

## LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

## SOCIAL SCIENCES AT THE UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA

Guillermo Ibarra Escobar  
*Universidad Autónoma de Sinaloa*

Cumplo este año tres décadas como integrante ininterrumpido del Sistema Nacional de Investigadores, los que he trabajado primero en la Facultad de Historia y luego en la Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas. Otros 18 años los pasé en otras escuelas y en la administración universitaria

En este tiempo he visto crecer y en cierta medida masificarse el posgrado y la comunidad de investigadores; también he vivido los retos que la sociedad demanda a la élite para formar nuevas generaciones y producir conocimiento útil para el desarrollo. Lo de la masificación de posgrado es de programas porque entre alumnos de maestría y doctorado alcanzamos apenas unos mil

El nacimiento y los primeros pasos de la FEEIYPP en 1997 ocurrió en una era de optimismo social que alentaba las empresas académicas que se reflejaba en la realización proyectos de gran envergadura, académicos e institucionales.

Estaban alineadas las condiciones locales, nacionales e internacionales. Estaba estrenándose el TLCAN y había caído el mundo hegemónico por el comunismo soviético. Arreciaba la globalización y el neoliberalismo.

Por contraste, experimentamos ahora un tiempo

de expectativas disminuidas, paradójicamente cuando estamos en condiciones de dar un salto importante para reconectarnos con la sociedad con sus nuevos retos. Esta paradoja debemos clarificárnosla.

Permítanme empezar con una reflexión sobre el momento que vivimos, el gran contexto de nuestro quehacer. Vivimos en el mundo una era de crisis descivilizatoria y desglobalización que rompe los paradigmas políticos, tecnológicos y organizativos, que cambian y con ello la educación.

El modelo de universidad en que trabajamos está caducando no solo en lo organizativo, sus formas de gobierno, ni por las nuevas tecnologías o la inteligencia artificial, sino también por la revolución en los mercados de trabajo, la economía y los sistemas políticos.

Enseñamos a nuestros alumnos a comprender y a actuar en un mundo con contenidos y orientaciones que están siendo rebasadas. Muchos de los conocimientos de nuestros planes de estudio han quedado obsoletos o son insuficientes para una nueva comprensión y acción.

Lo advierto en los temas que personalmente he enseñado, en desarrollo regional y globalización, en donde resaltamos las virtudes de las gobernanzas democráticas en el desarrollo territorial, por ejemplo, éstas han venido siendo socavadas por los autoritarismos en boga en todo el mundo y en la recomposición de la geografía económica, por la nueva geopolítica que tensa las relaciones entre las grandes potencias.

La UAS tiene una masa crítica intelectual de investigadores, posgrados, cuerpos académicos, que son la elite academia que deben asumir el reto de crear un nuevo modelo de universidad, a través de formas alternativas de comprender y enseñar. Solo podremos hacerlo si tomamos en cuenta las nuevas realidades emergentes del orden pos neoliberal.

Es importante de entrada saber por qué están caducando nuestros conocimientos útiles, lo cual debe llevarnos a entender que el neoliberalismo que fue triunfante en el globo en los ochenta y luego se convirtió en normativo - un ejemplo a seguir por los países de finales de los noventa hasta 2009-, está hoy en una etapa

predatoria, revanchista, que ahonda las desigualdades y las múltiples formas de pobreza y expulsión. Además, se retraen los flujos internacionales de IED, de comercio y se afloja el multilateralismo cosmopolita.

Frente a ello, se torna necesaria una nueva re-globalización más incluyente y que lleve justicia social a los grupos y países que la actual globalización marginó, en todas las geografías. Esta re-globalización se torna conflictiva porque en estas décadas enfrentamos el desafío de los fundamentalismos, los populismos de izquierda y derecha, que cuestionan el orden liberal internacional y dentro de los países

Desde hace dos décadas en la mayoría de las democracias occidentales han ganado terreno en el campo electoral partidos de derecha e izquierda que portan valores nacionalistas y populistas. Son los descontentos con la globalización y el orden liberal, enemigos de la democracia que usan para llegar al poder.

Según Muddle el populismo es una filosofía que enfatiza la fé en la sabiduría y en la virtud de la gente común, de la mayoría silenciosa frente a un orden corrupto. Los populismos reflejan un profundo cinismo y resentimiento hacia las autoridades y poderes existentes, ya sean grandes empresas, la banca, corporaciones multinacionales, expertos en medios, funcionarios públicos, élites intelectuales científicos, y los ricos y clase media privilegiada.

Muestra esta población tendencias autoritarias favoreciendo el poder personal ejercido por un liderazgo fuerte y carismático que se cree refleja la voluntad del pueblo. Los populistas prefieren las formas directas de democracia mayoritaria para expresar la voz del pueblo, a través de encuestas de opinión, referéndum, plebiscitos, en lugar de los controles y contrapesos institucionales y la protección de los derechos de las minorías en los procesos de democracia representativa. Asumen al pueblo como un todo homogéneo, alimentando nacionalismos, monoculturalismo alejándose del multiculturalismo.

En este marco debemos entender las propuestas de elegir a los magistrados de la Suprema Corte por medio de elecciones, los ataques contra los organismos

autónomos en México y a los medios de comunicación, la cancelación del diálogo del poder con las oposiciones. Frente a esos nacionalismos se tiene el cosmopolitismo que está perdiendo terreno en temas como : valores de apertura, multiculturalismo, estilos de vida inclusivo, representativos, democracia, protección de las minorías, tolerancia, diversidad política e intelectual, favorecimiento de los avances científicos y el racionalismo, a la gobernanza pluralista y cooperación internacional, apoyo a mujeres, minorías, roles de género, protección ambiental y valores mas seculares que religiosos.

El populismo en política es un fabricante de discursos para apelar al cambio en el sentido común de la gente. La crítica a los organismos del orden internacional y a las instituciones que hacen contrapesos al poder ejecutivo en los países, no se realiza en términos de desempeño o pertinencia, sino con base en la representatividad, acusándolas que representan a élites y no al pueblo, el cual es mejor representado por el líder carismático.

Lo partidos de derecha e izquierda nacionalistas y populistas están en todas partes, el América Latina, Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Argentina, Ecuador, pero también en Europa, el Partido Popular Suizo, Partido de la libertad en Austria, Aurora Dorada en Grecia, Partido Popular Danés, Liga Norte en Italia, el Frente Nacional en Francia, y Morena en México es una versión de izquierda. El Partido Republicano de Trump es uno de los mas combativos. AMLO termina su gestión pareciendo en algunas de sus estrategias de control a Narendra Modi en la India, Viktor Orban en Hungría, Erdogan en Turquía, Putin en Rusia, Gioegia Maloni en Italia, y un poco a Trump.

Este giro geopolítico se acompaña de una revivida rivalidad de Rusia y China con los Estados Unidos y Europa que están afectando la geografía económica planetaria. China lanzó agresivamente su proyecto de Ruta de la seda a través de regiones descuidadas por USA tratando de integrar un nuevo imperialismo rival – no sin grandes tropiezos- y Rusia es cada vez más agresivo con la Unión Europea y Estados Unidos.

El fenómeno de relocalización de las cadenas globales

de producción o nearshoring, es una consecuencia de ello, y múltiples naciones luchan por ser sede de las nuevas localizaciones de las inversiones de USA: Vietnam, Brasil y México, entre otros. En caso de México es una incógnita si logrará aprovechar esa oportunidad. ¿Estamos investigando y enseñando a nuestros estudiantes para lidiar con esta nueva realidad mas allá de dar notas informativas?

Quiero detenerme un momento a reflexionarlo porque este es el principal desafío que enfrentamos.

Hannah Arendt considera que al enfrentarnos a algo que ocurre como novedad, hay que saber liberarnos de la prisión de la comprensión previa, para no repetirla y estar en condiciones de generar una nueva comprensión.

Arendt estaba analizando al totalitarismo como novedad después de la segunda guerra, y sostuvo que las novedades históricas que generó ese fenómeno alteraban el sentido común, las categorías de comprensión y los patrones de juicio. Estas tres cosas están ahora siendo afectadas por la desglobalización en curso.

Por ejemplo, en La historia, con su pretensión de ciencia social que pretende sintetizar en leyes lo repetible del acontecer humano, como en la naturaleza biológica del ser humano, se aferra a cadenas de causalidad que generan visiones que nos dejan atrapados en un momento. Sin ver la dinámica completa. La conjunción de elementos que crean un acontecimiento de forma modelable, y el "pasado mismo solo viene a existir con acontecimiento mismo" (187), este acontecimiento ilumina su pasado y no al revés.

Por eso, para liberarse del positivismo, los académicos debemos esforzarnos en lo nuevo con todas sus implicaciones, en cualquier circunstancia y tiempo, y "poner de relieve el poder de su significado".

Todo relato tiene un principio y un fin, pero cuando estamos plantados frente fenómenos nuevos, ocurren los efectos iluminadores que revelan lo oculto en el relato, y pondrá entonces en cuestión la verdad previa. De ahí que "la historia tiene muchos comienzos, pero ningún fin" (p. 189). Esto significa que el relato histórico de un periodo,

una tradición o una civilización, siempre podrá reelaborarse, incluso redefiniendo inicios antes no considerados. Y como se hace desde presentes que son móviles, sus episodios finales nunca serán definitivos.

Con esta manera de ver la realidad, con un método progresivo-regresivo, podremos comprender porque en México y el mundo, movimientos sociales que iniciaron reivindicando la democracia y el estado de derecho, ya en el poder intentan socavarlos

Quiero profundizar un poco en esquematizar la crisis que padecemos para concluir esta parte.

La crisis actual es semejante a la de entreguerras mundiales en algunas cosas, por sus desordenes externos e internos. Karl Polanyi la explicó con un esquema de social cuatro pilares que colapsaron: el sistema monetario con base en el patrón oro, equilibrio de poderes a nivel internacional, las economías de mercado y el estado liberal democrático.

Cuando se quebró el sistema financiero, sucumbió el equilibrio de poderes, llegaron las guerras. Entre las soluciones ensayadas para reencontrar un equilibrio financiero y político, sacrificaron los estados democráticos liberales abriendo camino al fascismo. Cuidemos que no pase esto en los actuales tiempos con nuestros estados constitucionales.

En la desglobalización actual, de nuevo, en aras de mantener al sistema económico y financiero la economía de mercado, se está sacrificando lo mejor de los estados democráticos constitucionales, en la forma en que arriba hemos descrito. Esto tiene enormes consecuencias en las políticas educativas como en el caso mexicano que se ideologizan libros de texto de primaria, tiende a desaparecer la evaluación educativa y se ataca a las universidades como si fuesen bastión de las fuerzas más retrogradadas.

## Desafíos de las ciencias sociales en la UAS.

Frente a esa compleja realidad, los desafíos a los que nos queremos referir son los de los investigadores, de los académicos, pues de nosotros depende hacer surgir nuevos conocimientos y formar a los jóvenes para que tengan éxito el mundo real al que se van a enfrentar.

Un investigador es un empresario cultural; para producir libros y artículos, para formar especialistas, necesita conseguir recursos, financiamiento para sus proyectos, organizar congresos, becas para sus estancias nacionales y extranjeras y lo mismo para sus tesis.

Además, tiene, como todo empresario, sueños y proyectos, que para hacerlos realidad se necesita luchar en ocasiones contra el statu quo. De no asumir estos retos terminará como un burócrata, como nos está pasando a la mayoría de los investigadores de la UAS, que estamos muy contentos con la inercia y la simulación

La UAS y las universidades de Sinaloa requieren que sus elites académicas asuman este Empresarialismo académico para ponerlas a la altura de su tiempo. Si no lo hacen ellos, no lo hará nadie en estos momentos. Este es el desafío práctico más importante.

La investigación en ciencias sociales en la UAS - que ha cumplido 150 años de fundada- es una actividad relativamente reciente que cobró forma a partir de la creación a nivel nacional del Sistema Nacional de Investigadores y del programa PROMEP hoy PRODEP.

A finales de los 60 existió el instituto de investigaciones económicas de la Escuela de Economía que había sido fundado a mediados de los 50 y que desapareció en la época del enfermismo. Sería sustituido a partir de 1975, con el instituto de investigaciones de ciencias y humanidades que luego cambió el nombre al instituto de investigaciones económicas y sociales, que se constituyó en el principal centro en donde se realizaba investigación, aunque en el sur de Sinaloa, la escuela de ciencias sociales mantuvo su propio núcleo de investigación.

En el rectorado de Jorge Medina 1981-1985 se

creo la Dirección de Investigación y Posgrado y el Plan Universitario de Desarrollo que impulsaron con fuerza la calidad académica y la investigación.

Con la fundación de los posgrados de historia y educación avanzó también junto con los posgrados la investigación en ciencias sociales. Estos Posgrados formaron muy pronto sus propias escuelas. Fue algo novedoso.

Todavía a mediados de los 80 el IES se consideraba como una especie de monopolio de este quehacer. En 1987, un grupo de académicos egresados de la maestría en historia regional y de otras facultades propusieron crear un centro de estudios regionales, que fue combatido como si fuera un atentado en contra de la autonomía universitaria porque planteaba la vinculación de los proyectos con el quehacer gubernamental. La oposición al proyecto canceló su apertura. Pero orillaron a que se crearan escuelas con posgrado e investigación como educación, historia y la FEIYPP.

La investigación moderna en la UAS comenzó a adoptar carta de naturalidad con los posgrados en ciencias sociales y humanidades que instituyeron la tesis como mecanismo de titulación. El SNII, por su parte, con sus reglas de operación que obliga a la formación de recursos humanos y la producción científica, constituyó el principal incentivo para que los profesores con nivel doctorado emprendieran la carrera de investigador auspiciados por el mismo PROMEP que establecía estímulos para que los profesores cursarán estudios de maestría y doctorado.

Es un gran desafío para la UAS en el campo de la investigación en general, pero también en el de las ciencias sociales, hacer crecer su masa crítica de investigadores y cuerpos académicos. Ya no se trata de que el personal solo tenga doctorado, sino que ingrese a un cuerpo académico y se promueva en el SNII. Es una anomalía grave que haya crecido la planta de profesores frente a aula que son cerca de 16 mil y solo haya 1,893 TC, 1200 en profesional y solo casi 570 pertenezcan al SNII.

En el caso de las ciencias sociales y humanidades se tienen solamente 155 SNI. Asimismo, es necesario aumentar el número de Cuerpos Académicos. En el área de ciencias sociales y humanidades en conjunto se tienen

40 Cuerpos Académicos que integran a 189 profesores de los cuales solo 9 son consolidados, es decir, la gran masa de profesores de la UAS son profesores de clase y están desvinculados de la investigación, no se podrá alcanzar la excelencia académica si no se convierte a la investigación en la base para el mejoramiento de la docencia. Para ello se requieren mas tiempos completos.

Otro desafío es crear una infraestructura de investigación a partir de los cuerpos académicos y los posgrados existentes, para que puedan existir programas de investigación, infraestructura adecuada, se incremente el número de revistas científicas y que los académicos de la UAS, publiquen masivamente en journals y revistas indizadas.

Deben crearse centros de investigación Sasociados a las escuelas y a los posgrados que son la base de la formación de recursos humanos de alta calidad. Debe de existir una transversalidad entre Facultad, posgrados, cuerpos académicos y centros de investigación, cada uno de los cuales debe de tener al menos una revista de arbitraje e indizada de su especialidad.

Otro desafío es superar la sobre especialización de las líneas generales de aplicación de conocimiento de los cuerpos académicos. Es necesario inyectarle mayor profundidad, teórica y disciplinaria para evitar los riesgos de investigaciones con débiles marcos teóricos y carentes de conocimiento de frontera en múltiples disciplinas.

Es necesario avanzar en un sistema departamental en los posgrados para que los estudiantes puedan cursar algunas materias en diferentes posgrados. Asimismo, están ausentes disciplinas que se requieren para darle mayor solidez teórica a los estudios sociales, como posgrados en economía, sociología, antropología y geografía.

También urge que exista un programa general de investigación universitaria orientado a un nuevo modelo de desarrollo regional para formar los recursos humanos que requiere la economía y las instituciones de Sinaloa para su diversificación.

De estos desafíos la FEIyPP puede asumir varias iniciativas que le permitan afrontar varios problemas que le aquejan como, la baja matricula en los programas de

licenciatura y la alta deserción estudiantil.

Para ello es necesario convertirnos en una facultad que tienda a crecer en posgrados apoyados por centros de investigación. Con los cuerpos académicos y los posgrados existentes es posible crear dos centros de investigación: *centro de estudios políticos y sociales* y *centro de estudios territoriales y migración*, y a partir de ellos crear dos nuevos posgrados y dos nuevas maestrías que permitan aprovechar a los integrantes del SNII con que cuenta, así como sus 2 cuerpos académicos consolidados y dos en consolidación.

Para enfrentar esos desafíos es importante una reestructuración de la dirección general de investigación y posgrado de la UAS, para actualizar su función de organismo coordinador y apoyo a los programas de posgrado y a los investigadores. Debe generar una infraestructura de centros de investigación coordinados por la DGIP, pues en el caso de los investigadores el apoyo que reciben es de manera individual y a los cuerpos académicos solo se les prestan servicios administrativos para su registro y evaluación por parte de la dirección de proyectos especiales.

Esta probado que la base para la innovación de la investigación debe apoyarse en los posgrados, sus núcleos académicos básicos y los cuerpos académicos.

Hago votos porque esta magnífica escuela en la que he tenido tantas satisfacciones, donde pudimos sembrar y cosechar con entusiasmo grandes proyectos, se ponga de nuevo a la vanguardia en lo que está por venir en lo educativo en México y Sinaloa y con ello siga formando líderes visionarios.